

Testimonio

Como decíamos en la presentación, el análisis del fenómeno religioso no se agota en lo meramente cultural. Existen diversas experiencias que nos muestran cómo lo religioso es punto de partida para desarrollar actividades diversas.

En este artículo tratamos de mostrar las tareas llevadas a cabo por sectores populares ligados o en relación con grupos religiosos. Un fenómeno que no es nuevo y que muestra cómo sectores de las clases populares se siguen organizando teniendo en cuenta la problemática religiosa.

Los esfuerzos que cristalizan ...

Desde hace muchos años y en diferentes sitios del país, se han hecho programas de autoconstrucción de vivienda popular.

Como esfuerzos aislados siempre ignotos muchas veces, tienen ahora una difusión y un alcance que nos obliga a mencionarlos ya desde este nuestro primer número, especialmente por lo que en sí significan como verdaderos esfuerzos de promoción social y de significación de la persona.

Haciendo un poco de historia no se puede olvidar aquella desgraciada administración comunal del proceso que inicia, allí por 1978, la más brutal y sistemática erradicación de villas de la ciudad de Buenos Aires.

Como un aliento de esperanza, tímido y casi desconocido al principio, afianzándose luego lentamente, empiezan a aparecer los grupos de villeros que quieren hacer sus experiencias de autoconstrucción. Son muy pocos, reunidos en general alrededor de un grupo de laicos y un sacerdote o religiosa / o que, como expresión actual de una Iglesia comprometida, los apoyan y estimulan. También alguna institución eclesial les presta su ayuda y los ampara, legitimando así el accionar de los villeros y su oposición a las formas compulsivas de erradicación.

Como dijimos, son muy pocos. Las fuerzas y los recursos no dan para mucho más. Tampoco la aparente utopía que se proponen. Pero siguen adelante, con mucho trabajo y movidos por su fe. Los grupos logran entonces consolidarse y los esfuerzos comienzan a cristalizar. Se consiguen terrenos, se empiezan a edificar las casas entre

todos y todos juntos. Y esos pocos cientos de familias demuestran que "se puede hacer" de otra manera.

Cada grupo conserva su propia especificidad pero se frecuentan e intercambian impresiones, discuten caminos, analizan estrategias. Y van afirmándose y creciendo juntos.

En una oportunidad, uno de los grupos de apoyo decide ampliar los contactos, acercándose a los grupos que en otras partes del país y en las mismas condiciones, aunque no quizás con la misma presión exterior de desalojo compulsivo, están haciendo algo parecido.

Hay entonces una primera reunión, allá por noviembre de 1980. Asisten representantes de diversos lugares del país y surge la idea de una relación más orgánica y permanente. Nace así el Secretariado de Enlace que tiene una misión específica: ser lugar de encuentro y de coordinación de todos los grupos. Ellos son los que editan la publicación "Vivienda Popular", su órgano de información y de comunicación.

Como ejemplo de ello, de una idea cristalizada, está la realización de diversas actividades. Una de ellas son los talleres regionales de vivienda popular. En noviembre pasado se hizo uno en Reconquista, Santa Fe. Para que todos podamos tener una idea más detallada de sus trabajos y opciones, presentamos la síntesis de las conclusiones elaboradas por 86 representantes de 22 grupos del Litoral Argentino donde asistieron también delegados de Mendoza, Córdoba, Neuquén y Buenos Aires.

Ricardo Murtagh